

Diseño del 11 de Septiembre

Por Yves Zimmermann

Un atentado terrorista puede ser parte de un completo y cuidado proceso de diseño.

Han pasado diez años desde el atroz evento y se sigue hablando y escribiendo en los medios de comunicación como si el 11/S hubiera sido obra de unos terroristas islámicos. Es decir, se sigue la versión oficial del gobierno de EEUU tomándola como verdadera y olvidando que mintió con respecto a la presencia de armas de destrucción masiva en el Irak de Sadam Hussein que, como se ha sabido, fue el argumento ficticio para invadir aquel país. Y todo aquel que difiere de la versión oficial del 11/S es tachado y ridiculizado de inmediato como «teórico de la conspiración» por gente que ha aceptado dicha versión sin jamás ponerla en cuestión a pesar de muchas y llamativas incongruencias.

Sin embargo, cuando se investiga más a fondo sobre el 11/S, como lo han hecho varios autores europeos y americanos, se abre una percepción muy diferente y estremecedora de lo que ocurrió aquel fatídico día y que demuestra muy a las claras que la versión oficial es una inmensa mentira. Así lo creen también los familiares de la víctimas, que han reclamado una verdadera investigación sobre los hechos acontecidos aquel día, pero su petición no ha sido nunca atendida.

Todo diseño, entendido en su sentido más universal, se inicia cuando hay un PROBLEMA, del tipo que sea, y al que se busca una SOLUCIÓN mediante el desarrollo de un PROYECTO. Con esta definición se puede ver que en muchas instancias se «diseña» aunque sin que se denomine de este modo. Así se da el caso cuando se analiza lo que sucedió el 11/S.

Este criminal evento tiene su origen en «El proyecto para un nuevo siglo americano», redactado por el PNAC, *Project for a New American Century*, (Proyecto para un nuevo siglo americano)¹ suscrito por las figuras más relevantes de los neoconservadores americanos, como Cheney, Rumsfeld, Wolfowitz y otros de la misma ideología, que luego fueron miembros prominentes en los dos gobiernos de Bush. En el indicado PNAC se describe una, según ellos, situación mundial insatisfactoria, (el PROBLEMA) especialmente la de Oriente Medio, y la necesidad de un remedio, (o sea, un PROYECTO), para cambiar esta situación a favor de sus intereses: América sería entonces el Imperio e impondrá las leyes que le sean más beneficiosas (la SOLUCIÓN). Según su propio documento, «Reconstruyendo las defensas de América», su objetivo no se podría realizar «carente algún suceso catastrófico (¡un PROYECTO!) y catalizador, como un nuevo Pearl Harbor». (Esta frase fue borrada de su web después del 11/S). A este respecto hay que señalar que durante la segunda guerra mundial el gobierno americano quería entrar en guerra contra Japón pero le faltaba un motivo para ello. Cuando los servicios americanos lograron descifrar los mensajes secretos

del enemigo, se dieron cuenta que la intención de los japoneses era la de bombardear Pearl Harbour. Los americanos decidieron no impedirlo, dejaron que murieran varios miles de personas y entonces tenían el motivo para atacar al Japón.

Lo mismo sucedió en el caso del 11/S. El gobierno americano fue avisado por los propios servicios secretos y los de varios países en 52 ocasiones durante los meses que precedieron al 11/S, de que terroristas árabes estaban preparando un ataque contra Nueva York utilizando aviones con pasajeros, pero estas advertencias no fueron tenidas en cuenta. El programa de los neoconservadores «necesitaba», por así decir, un nuevo Pearl Harbour con el fin de poder implementar la agenda del PNAC antes citada, y para su realización era sin duda necesario que George W. Bush fuera presidente durante dos legislaturas. Es un «cristiano renacido», como lo es el 25% de la población de EEUU; es populachero y no brilla precisamente por su inteligencia. En su juventud era un reconocido alcohólico y él afirma que un día, en un bar de Dallas, Dios le dijo: «George, deja de beber», y entonces parece que dejó de beber. Y esto se lo creen a pies juntillos los indicados cristianos renacidos, por lo que este importante porcentaje de la población sin duda votó por él.

El resultado más que dudoso de las elecciones en Florida del año 2000, y el recuento de votos que supuestamente dio la mayoría a Bush, ha sido ampliamente comentado en los medios de aquella época. Lo que no lo ha sido tanto, o apenas, han sido las elecciones de Ohio en 2004. En esta ocasión fue éste estado el decisivo para determinar si ganaba Bush o Kerry la elección por la presidencia de los EEUU. En Internet hay una amplia documentación que indica que hubo un fraude masivo en el recuento de votos y que muchos de estos que estaban a favor de Kerry fueron adjudicados a Bush. Es decir: ambas votaciones fueron fraudulentas para que detrás del «simpático» Bush los representantes más potentes de los neoconservadores pudieran hacerse con el poder y llevar a cabo su siniestro PROYECTO.

Las dudas sobre la veracidad de la versión oficial del 11/S comienzan con la publicación de la lista de pasajeros de los cuatro aviones. Según Andreas von Bülow², dos días después del atentado el FBI publicó la lista de pasajeros de los cuatro aviones. Según ella había cinco terroristas árabes en el vuelo 77 de la American Airlines; otros cinco en el vuelo 11 de la misma compañía; cinco terroristas en el vuelo 175 de la United Airlines, y cuatro en el vuelo 93, asimismo de la United Airlines. En total 19 terroristas. Sin embargo, el mismo día del atentado la CNN dio a conocer la detallada lista de pasajeros y de los miembros de la tripulación de los cuatro aviones, ¡y en ella no figura ni un sólo nombre árabe!

Muy sospechoso también es el hecho de que en la semana previa al ataque se especuló en la bolsa sobre la caída del valor de las acciones de empresas que tenían sus oficinas en las Torres gemelas, que por el ataque iban a sufrir pérdidas, entre ellas las acciones de las dos compañías aéreas American y United Airlines.

Los terroristas que, según la versión oficial, se apoderaron de los cuatro aviones, inmovilizando supuestamente a los pilotos con unos simples «cutters», habían tomado unos cursos para aprender a volar en unas escuelas en Florida, y este aprendizaje no lo hicieron en grandes aviones como los Boeings, sino en pequeños Cessnas. Raya por tanto lo milagroso que estos supuestos terroristas hubieran podido apoderarse de estos enormes aviones y dirigirlos con inaudita maestría y precisión a empotrarse en las torres gemelas y en el

Pentágono. Von Bülow asume que fue mediante control a distancia que los aviones fueron dirigidos a empotrarse en las torres. A este respecto hay que señalar que muchas personas que pudieron abandonar las torres antes de que se derrumbaran, afirman haber oído varias explosiones lo que indica que éstas fueron voladas ya que los ingenieros que las construyeron han afirmado que el choque de un avión en una de las torres de ningún modo podía haber provocado su derrumbe. Otro enigma del que apenas se habla es el derrumbe del edificio WTC 7. No cayó ningún avión encima ni restos de las torres que se derrumbaron. ¿Acaso podría haber estado aquí el centro desde donde se organizó toda la operación?

En cuanto al supuesto tercer avión que se empotró en el Pentágono, hay testigos oculares que afirman que vieron algo parecido a un cohete y no un avión. Y con respecto a este hecho se ha citado al secretario de defensa Rumsfeld, haciendo referencia: a «un misil [utilizado] para golpear [el Pentágono]».

Con respecto al cuarto avión que se cayó cerca de Shanksville, las personas que acudieran inmediatamente a lugar donde había caído, afirmaron a la prensa que entre los restos no se encontró ni un sólo cadáver!

Bin Laden fue inmediatamente declarado el autor intelectual del ataque terrorista y se ofreció una generosa recompensa a quien pudiera ayudar a detenerlo. Pero, ¡qué curioso!, en 2004 él se encontró en un hospital de Dubai para someterse a una operación de riñones y quien le fue a visitar fue el embajador americano! Este, después, se jactó delante de conocidos de que había estado con Bin Laden. Cuando el gobierno americano se enteró de esto, lo retiró inmediatamente de su puesto y tuvo que regresar a Washington.

Hay otros muchos datos aportados por varios autores que suscitan graves y fundadas dudas acerca de la versión oficial. Ahora, el hecho más espeluznante de todos que se ha conocido un año después del 11/S 2001, fue que, ¡precisamente este día!, se estaba llevando a cabo un ejercicio del ejército americano llamado «Vigilant Guardian», (guardia vigilante), en el área de Virginia no muy lejos de Nueva York, en el que se desarrolló un ejercicio aéreo de cómo interceptar a un avión de pasajeros secuestrado ¡y que iba a empotrarse en la fachada de un edificio! Cuando aparecieron los auténticos aviones secuestrados en las pantallas de los controladores aéreos, éstos estaban confundidos y preguntaban si esto era «real life», vida real o el ejercicio...! Los cazas que formaban parte del ejercicio, y que hubieron podido abatir los aviones secuestrados, habían sido enviados a Alaska, porque en el ejercicio formaba parte una hipotética invasión de aviones soviéticos.

Este ejercicio fue una diseño brillante de una mente criminal y abjecta: crear una situación de «como si» hubiera un secuestro de aviones e introducir en ella el secuestro real; hacer confundir la apariencia con la realidad. Esto, obviamente, no es una casualidad, sino que se ha diseñado esta situación para confundir a los que hacían el ejercicio.

Este no es más que un muy breve resumen de lo que aconteció aquel día y es comprensible que todo lo expuesto es difícil de creer y que mucha gente no lo quiere creer porque no se pueden imaginar que un gobierno democráticamente elegido pudiera cometer semejante crimen. Pero en lo aquí expuesto no hay nada que se haya inventado, sino que se basa en lo que dicen, entre otros libros, el indicado de Andreas von Bülow. Este autor había sido ministro en el gobierno de Helmut Schmidt y miembro de la comisión parlamentaria de

servicios secretos del Bundestag alemán. Es, además, autor de un libro de seiscientas páginas cuyo título es (sólo existe en alemán): Las actividades criminales de la CIA y del BND [servicio secreto alemán] cometidas en el nombre del Estado.

Publicado el 02/09/2011

-
1. [Proyecto para el nuevo siglo americano](#)
 2. Véase en español, por ejemplo, «La CIA y el 11 de septiembre», de Andreas von Bülow, Ellago Ediciones.



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/disenio-del-11-de-septiembre>

